

EL TITULO
 DE LOS
 VILLANCICOS,
 QUE SE CANTARON EN LA
 solemne Fiesta del Inclito Doctor,
 y Primado de las Españas

S. S. ISIDORO,
 ARZOBISPO DE SEVILLA,
 y Principal Patrono de todo
 su Arçobispado;
 EN SU INSIGNE COLEGIO,
 y Seminario de la Santa Metropolitana,
 y Patriarcal Iglesia de dicha
 Ciudad.

Puestos en Musica por

D. JUAN DONOSO,
 Maestro de Seyfes de dicho Colegio.
 Año de 1707.

Con licencia: En Sevilla, por JUAN
 DE LA PVERTA, en las Siete
 Rebueblas.

DEDICATORIA
AL GLORIOSISSIMO DOCTOR
S^R SAN LEANDRO,
INCLITO ARZOBISPO DE SEVILLA
Primado de las Españas, Legado de la Santa Sede Apolto-
lica, Apostol de los Godos, Hermano de los Sapientísimos-
Doctores señor San Isidoro, señor San Fulgencio, y de las
Gloriosa Virgen señora Santa Florentina, y Tio del
Sagrado Rey, y Martyr de Sevilla señor
San Hermenegildo.

*Siendo Diputados Joseph Antonio Cubas, Diego de Robles y Roxas,
Leandro Nicolàs de Cabrera, y Roque Francisco de Santiago.*

A Ti, Sacro Pastor, Sabio Maestro,
A ti, Doctor Científico, y Sagrado,
A ti, de las Españas el Primado,
Patriarca, Legado, y Padre nuestro.
A ti, en Cathedra, y Pulpito el mas diestro,
A ti, en Sangre, y Nobleza sublimado,
A ti, Azote de Hereges levantado,
Siempre à extirpar su peste prõpto, y presto,
A ti, que al suelo diste Sevillano,
A España toda, al Mundo vn Isidoro,
Con tu industria, tu zelo, y tu enseñanza.
A tus pies (obsequiosos) no à tu mano,
Leandro Santo, de aquel Ingenio de oro
Consagra nuestro amor oy su alabança.

VILLANCICO I.

Estrivillo.

PVes en armoniosos écos
se ha atendido en otro año
vn Victor, que este Colegio
echò à ISIDORO en su aplauso:

Con mas encendido afecto
buelve en aqueste à fixarlo,
explicandose obsequioso
èn dulces graves trinados:

Y en alegres voces,
y en sonoros cantos,

acompañando del Clarin lo acorde,
de acètos festivos puebla el ayre vago

Coplas.

Victor nuestro Sabio Ilustre
ISIDORO, Pastor Santo,
pues del Cielo en las Escuelas
oy se mira laureado.

Victor, el que supo ser
contra el veneno de Arrio,
Espada, à cuyos azeros
fintió su fuerça desmayos.

Victor, el que su Virtud
diò horror, confusion, y espanto,
à aquel que à eternas tinieblas
su ambicion le ha desterrado.

Victor, el que llegó à ser
Santo Pastor venerado
del siempre Eminente, Grande,
Docto Pueblo Sevillano.

Victor, el que à su Eloquencia
se rindieron admirados,
quantos, en su error protervos,
con su Virtud disputaron.

Victor, el que à penitencias
logra de esse azul Teatro
pisar luzientes Estrellas,
hellar radiantes Topacios.

VILLANCICO II.

Estrivillo.

TAn solo seis Elogios
dirè à mi Santo,
pues à Mar de tal fondo
no ay fondearlo.

Coplas.

Cantar de ISIDORO intento
sus triunfos, pero me encanto,
porque no ay pluma, ni lengua,
que basten à numerarlos.

Presidiendo en los Concilios,
se atendió su voto tanto,
que à Clero, y à Religiones
diò Reglas, y Breviario,

Solo su firma bastò,
para que al Rey Gundemaro,
al verla, le obedeciesen
los Obispos Carpentanos.

Por Fundador de Colegios,
por Docto, Doctor, y Santo,
es de Justicia en España
vnico Doctor de Grado.

El Palio de las Españas
(propria Insignia del Primado)
en la Iglesia de ISIDORO
siempre estuvo vinculado.

La Gran Toledana Iglesia,
despues que ha gozado Palio,

hazè

haze del gala en los dias
de ISIDORO, y de LEANDRO,

VILLANCICO III.

Esrivillo.

O Ygan vn Ciego, señores,
que à todos pide silencio,
y cantar quiere en la Fiesta,
para aumentar el festejo:
Escuchen, que canta,
quedito silencio,
oygan, escuchen, atiendan,
suspendan las voces,
que empieza yà el Ciego.

Quintillas.

C Antar de ISIDORO intento
sus prodigios, no imitados,
juzgo he de daros contento,
y he de dezirlos à tiento,
por venir à ojos cerrados.

LAVS DEO.

En el Sevillano Pueblo,
Santo Pastor venerado,
convirtió su tierra en Cielo,
y acogió su ardiente zelo
mucho perdido ganado.

El dilatar su heregia
Arrio, en su Ovejas quiso,
el Santo las defendia,
y con tal fé le arguia,
que siempre arriar le hizo.

Vivia contento amando
à todos nuestro Arçobispo,
gracias por todo à Dios dando,
y en su Gloria contemplando
passaba como vn Obispo.

Sus penitencias no cuento,
ni sus trabajos amargos,
porque referirlos sienta,
y los callo, que no intento
el meterme en cuentos largos.

Vivió con gran perfeccion,
à Dios entregado tanto,
que causaba admiracion,
y logró su devocion
el acabar como vn Santo.